

RFS-67

Rafael Fernández-Shaw



Jodas de Oro

A propósito en honor al matrimonio Caldeño Sepiedra (D. Xavier) en el primer inventario de su feliz conyugada: 19 febrero 1897/1947

14 febrero 1947

Personajes

Por orden de aparicion en la sala
de los libros de Calullo Lapidre

Crispina.	M ^{te} Pepa Baldusano
D. Maria Manga	Maria f. Manga
El señor Manga.	Manga
D. Maria José Franco.	M ^{te} D. Luciana
Maria del Campo.	M ^{te} Pepa Fdez Shaw
El Sr. Carlos.	Carlos Serret
La Señalola.	Luciana Serret

19 febrero 1897

19 febrero 1947

En los salones de los lres. de Sade-
llo Sepiedra (D. Xavier).

A la hora de la merienda.

Crispina. - (ciada de servir, treinta-
realbra, entrando por la
puerta que dá al pabillo)
(ls de pullos; de alcandete)

Señora --- Señor --- (A los
señores de la casa) Amos, Don
Xavier, haga el favor de no
chouchar más, que parece muy
uno de los de la oposición
del Congreso --- Oye es que
ábrí en la puerta hay una
señorita que dice que quiere
pasar, y que he estado quitando
los folios, y que como yo no
sé si se los están quitando

ellos o se los van a quitar al
prochero, pues que me diga usted
prontito si les hago pasar o
les tiro escaleras abajo.....
¡Ah! y que de los señores que
vienen, dos por lo menos son
señoras, años al decir. ¿han
paseo o las acompañe de fuera?
Cualquiera de las dos cosas lo haré
muy finamente, que ya eso una
es de alcandeta!... No, no; no se
ría usted; que yo sé por que se
rie; que ya sé que cuando yo
no estoy alante ~~habría~~ dicen
por detrás de mí; ¿que si que yo
me lo oigo!, que hoy mi lazo
una señora, que dicen que soy
una alcandeta; y años, eso si
que no; que una pedrá ser de al-
candeta, pero que una no es eso
otro, que si soy con mentos ni

historias ni uno recedito a nai-
 de. O que una servidora es eso:
 una servidora de ~~ustedes~~ estos
 Dios y de ustedes, mejorando lo
 presente, ... y lo por treinta reales
 al mes, ~~total~~ comprendido. ¡ que
 eso es otra!, como dice el agrador,
 el gallo etc ... ¡ Juan!; que, bueno,
 que dice eso y otras cosas que me
 callo por que no les di respuesta
 a los señores ... ¿dentre ese y el
 panadero. ¡ hay que ser como me
 tienen!; ¡ ja. jaj! ~~esta~~ me tienen
 a pan y agua ... ande la
 mar!; que yo me había olvidado
 de los del recibimiento. ¡ a que
 se han echado en el comedor?
 ¡ Amos! que tendría gracia ...

D. Maria Manga - (segunda del Sr. Manga
 y D. Maria Jose Joanes y D. Maria
 del Campo) ¡ Pero viva usted, Luis-

¡pina! ¡entramos o no entramos?
Por que, vamos, no yo y qué mi
digno esposo. - que es este caba-
llero. - que ya es hora de que
empiecen a hablar nosotros.

M. 3 Trans. - ¡y yo!

M. Campo. - ¡y yo!

Maria M. - ¡Primer yo, que para eso mi
marido. - que este caballero,
- ha impuesto las mejores
formas de urbanidad.

Crispina. - ¡O qué barbaridad!

M. 3 Trans. - ¡les!

M. Campo. - ¡les!

Crispina. - ¡anda la mar! si viene con
eso.

Maria M. - Vengo con mi marido. - que
es este caballero. - y con mi
distinguida amiga la señora
de los frailes, Doña Maria,
y con la hija del campo,

la señora María según presenté
y también me llamo Doña Ma-
ría. ¿Los ve usted?

(Coisquina limpia rápidamente
te cuatro asientos para ellos)

(NOTA. - si no los hay, se que-
darán en pie.)

(El Sr. Manya intentará meter
baja continuamente en la con-
versación, sin que le digan hacer-
lo las tres Marías.)

(De los la ciudad escriben, que
estas Doñas y el Caballero Manya,
a ser posible, iban vestidos a
la moda de fin del siglo XIX,
año de 1897; sino, que vistían co-
mo quieren y pueden)

¿Ha visto usted, Doña María?

M. Tirano. - No me diga usted, Doña Ma-
ría.

María M. - ¿Has visto, María?

M. Campo. - ¿No le visto nada, Doña María!

~~ATA~~

Maria M. - ¡Claro! a, tus años, con tus veinte recién cumplidos, no estás en edad de ser nada.

M. S. Ramos. - ¿Si lo ves como si no lo ves.
Maria M. - ¿Es que la juventud ya no tiene sentido ni jirio ni nada de nada.

M. S. Ramos. - Nada, nada de nada, amiga Maria.

Maria M. - ¡Oye diferencia de tiempos y de juventud! En mi tiempo, la juventud era menos juventud que ahora.

M. Campos. - ¡No me lo diga! (flora)

Maria M. - Sí, Maria, sí; ahora los jóvenes ^{son} ~~son~~ menos jóvenes que éramos los jóvenes cuando nosotros éramos jóvenes. ¿Verdad Manya? ¡Iles! Pero ahora, es que todo es una perdición. Con decirle a usted que van a poner

Otra línea de tranvías...

M. S. Trans.: ; Otra?

M. Campos.: ; Otra?.

Maria M. - Otra, si amiga mía. (a Ma-
ria del Campo) y lo que me sigas
a mi piensa que lo mismo se
lo escuchas a la misma de
fueras fama noqui presente, o'
a mi dilecto esposo, que es
este ideallo. ¡Mire usted, amiga
Maria (a fue fama) que ese jo-
venito, mi vecino del principal,
que aún no ha cumplido los
27 años, ~~qu~~ estas pensando en ca-
sarse ---

M. S. Trans.: ; No me diga!

M. Campos.: ; Cuente, cuenta!

Maria M. - ; Pensando en casarse! ; Hoy
día! ; y como se están poniendo
las cosas! Que es una verba-
ridad. ~~Marcesedela~~

M. S. Trams. - ; debe usted a cuanto me
han cobrado esta mañana el
kilo de fabas? ; a una ochenta!

Maria N. - ¡Qué escándalo!

M. S. Trams. - y dicen que van a subir.

Maria N. - Yo me valele. ; Pensar que el
lucero de caña para el cocido,
porque en mi casa tomamos
todos los días cocido, pues
pensar que el lucero de caña
me costó la semana pasada
¡lo cincuenta!

M. S. Trams. - Si no es posible, lo sé donde
vamos a llegar. ; y la libreta
de pan, la libreta, a 35 centimos
y vamos a llegar a los 40!

Maria N. - Si no es posible, como dice
mi dulce esposo, la culpa
la tiene el gobierno.

M. S. Trams. - ¡llo!

M. Campo - ¡llo!

Maria M. - Pues eso, que estando así la vida como está, ni veinte se ha mejorado en casarse. Y ha tomado un piso que le cuesta 18 duros al mes! ¡Fíjesele, 18 duros!, con ascensor y agua, que es esta del demonio, un camarín que sólo sólo si túva usted de la cuerda...

M. 3 Trans. - ¡Qué adelanto!

M. Campo. - Es que es un pelo más a la moderna. Pero que se ha hecho alforfando del litado. Y, además, eso que escribe para el patio.

Maria M. - ¡Siempre será algo "sicelí-
tios"!

M. Campo. - No, sicelítios no.

Maria M. - ¡Ah! ¿no?

M. Campo. - No: sicelíptios. Con pé.

do -

Maria M.: ¡Mucho peor, hija, mucho peor!

M. S. T. ans.: ¡Qué puntual la de ahora!

Maria M.: y que falta de formalidad.
¡a donde va el mundo?

En mis tiempos era otra cosa;
¡verdad o no? ¡No!.. no me
digas nada. y mira, hay el
pavor de no hablar tanto, que
te vas a quedar mudo.

Dr. Carlos: (Dentro, a veces); Aviles edes.
lo mooo! ¡Venja, vindi! Mira
pa dentro, que me dá en la
pituitaria que hoy nos ocultan
a los.

(Aparecen por la puerta,
el Dr. Carlos y la hija toda
matrimonio castizo, bien
apanados, en 1897,
familia, si hay de pie)

Damas y señoras.

h. hola - ¿latónias y áncoras?

Crispina - ¿tarda la mar! húa hola.

A las quemas, húnor Carlos.

Dr. Carlos - ¿le puede?.

Crispina - ya está usted dentro.

Dr. Carlos - Digo, si se puede uno ven-

tar los pantalones, y, aquí

le conyugue, el alto de las

faldas. ¿sí? híntrate hola.

(A Maria Nanga)

A usted la vivo yo.

h. hola - hénia enderantes.

Maria N. - ¡A mi no me vive usted

ni la correspondencia!

Dr. Carlos - Digo que a usted la vivo yo

el pedido los los meses de a

30, uno de a 28.

Maria N. - ¡ah!, cierto. Usted es el tendero

de la esopnia.

h. hola - el de Ultramarinos y Coloniales.

Mr. Carlos: ¡bienvenido, hola.

Mr. hola: hi ya estoy senta.

Mr. Carlos: ¡hola! ... ¿qué? ¿de esti-
llos?

Mr. 3 años: de visita.

Mr. Carlos: y y también, en mi castilla,
que es aquí la señora.

María M.: les presentare. Esta señora
es la señora de José Joaquín.

Mr. Carlos: Diga usted de la localera y
acabamos antes.

María M.: Señor Carlos!

Mr. Carlos: movido y orgañillo.

María M.: y mi dilecto conyuge, que
es este caballero.

Mr. Campos: y yo que soy Mariquita del
Campos.

Mr. Carlos: ¡al pelo! ¿y qué? ¿qué an-
daban ustedes cascando por
aquí?

Naria N. - Comentábamos utilmente
de la locura de un pollo que
se ha emperrado en ciertos
matrimonios.

Dr. Carlos: - ¡Ver (a teta) como la
gente alta también dice lo
mismo que yo?

Dr. Teta: - Pues tú y yo bien caras que
estamos.

Dr. Carlos: - ¡Fué sí; pero munda, no. Fué
casá, y yo jorobas, que no es
lo mismo.

Dr. Teta: - ¡De donde?

Dr. Carlos: - De que "fué" que por algo
cuando se casan los que se
casan, la novia va de blanco
y el varón de negro, ¡de negro!
¡de luto. Y aquí Dña Naria
ha perorado bien. Prosigue.

Naria N. - ¡Ver, Nanya, como el tendero

me di la razón?

Dr. Carlos: Bueno, mira, no se apile y vamos por pagamentos. ¿fíe gasta el novio?

Maria N. - Pero que sí.

Dr. Carlos: ¿es propa la infestada?

Maria N. - ¡Un caramelo de casa de indios!

Dr. Carlos: Prefiero la Malonera.

Maria N. - Una verdadera preciosidad.

Dr. Carlos: Entonces ¿que se caen!

Maria N. - Pero ¿usted vé cómo está la vida?

Dr. Carlos: - gracias a Dios; que de cómo está la vida así está la existencia de un modesto comerciante, como un servidor. Amén.

Maria N. - Claro, que usted es tonto.

Dr. Bela - Comerciante de Comestibles

fino al por mayor y menor.

Dr. Carlos: ¡Que se caen!... ¡y pines con los apocriafos?

Maria N.: Un tal Don Xavier...

Dr. Carlos: ¿Cómo ha dicho?

Maria N.: Xavier en esquis.

Dr. Carlos: ¡Ah! ¡ese tío tan impa-
tioso y tan listo que vive en
la misma casa de usted?
¿Dónde está que me lo conduzca
a abrazos?

Maria N.: ¡La novia es Annelita...

Dr. Carlos: ¿La muchacha Annelita? ¡Si
es lo más bonito que ha pi-
sado las calles de Madrid!

Dr. hola: ¡Lo más angelical.

Dr. Carlos: ¡Vaya figura, vaya cara
vaya cintura!...

Dr. hola: No prosigas, que te demuestran

de un fantazo, tu!

Mr. Carlos: Pues ¡vaya paniza que van
a hacer! Los Ulfan a las
Bodas de Oro...

Mr. heli: Pareando por las de lata, las
de bronce y las de plata.

Mr. Carlos: ¡Oh mi chata!
¿Cuándo es el bodorio?

María N.: Creo que el día 19 de febrero.

Mr. Carlos: ¡Bendici! ¡viva Lola, ¡arrean-
do pa en casa del fiti!

¡Que a su Don Xavier, ¡viva
la equis! ¡ya es un montón
Analia hay que ocupar-
les por lo finchis, con un
recuerdo pa toda la vida; ¡que
van a vivir mucho que van
a ser más felices que un
finchilla con leche nuevo!

¡que eso es cosa mía! ¡y al
te pique que te halgan
de quite por favores! que
hay que ~~comprender~~
refalables ----

"Analia y Xavier: amigos,
En estas Bodas de Oro
os traemos este ~~obsequio~~
de nuestro alife apropiado.
Alife porque ¡necesarios!,
nos lo merecís todo,
desde las flores y joyas
¡hasta vinos a nosotros!
a través de nuestro gesto
~~braceros~~
y nuestro pobre calosquin,
hemos querido que viváis
nuestro afán afectuoso.
Instituto, un millón, ¡nuestro!
pero sincero y sin morbo:

¡Married

¡Con camino de justicia
que se veis tan carinosos!
¡en esta fecha tan nuestra
familia poranos nosotros.
En estas nuestras primeras,
filias Bodas de Oro,
~~inicia nuestra vida~~
~~por ser Bodas de Oro,~~
Desia

le pedimos al Señor...
¡Ande la mar! ¡que ^{ayoro!} ~~pedaño!~~
¡pues no se ha de mirar aya!
(afortunadamente, el Sr. Manya
aludido terminó por que-
darse resque)

~~Manya~~
¡Sr. Manya! ¡que son las ocho!
— — — — —
En fin, queridos Javier
y Analia, por el matrimonio

que celebrásteis un día
por hoy a todos dichosos!
y ~~me~~ hijo tan dichoso
nos sirva a todos de ejemplo
de matrimonios de tonto.

~~¡Que los tuyos sean felices!~~
~~Señores: ¡vivan los novios!~~
~~¡vivan!~~

~~¡vivan!~~
~~¡vivan!~~

No se impacienten, señores.

¡ya nos vamos por el foro!

¡que los tuyos sean felices!

Señores: ¡vivan los novios!

(y queréis "un por
la pira" de todos los
int. ex. partes de ESTO)

Señores: ¡vivan los novios!
¡vivan los novios!
¡vivan los novios!



14 febrero 1917.